

CONDECORACIÓN A LA ORDEN NACIONAL “AL MÉRITO” EN GRADO DE OFICIAL AL GRUPO “PUEBLO NUEVO”

Quito, mayo 18 de 2017



INTRODUCCIÓN

No podíamos terminar la gestión de un gobierno comprometido con el verdadero cambio radical, profundo y pacífico sin hacer justicia a quienes con su música han impulsado ese cambio desde hace 42 años, “militantes de la vida”, en palabras de Mario Benedetti.

Me refiero al grupo Pueblo Nuevo, nacido en 1975 en las aulas de la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, en Quito.

Eran tiempos convulsos. Dos años antes, en junio de 1973, había empezado la dictadura en Uruguay y en septiembre el golpe fascista contra el gobierno de Allende, en Chile, que habría de ahogar en sangre el primer intento en el mundo para construir el socialismo mediante la vía democrática.

A Víctor Jara, le destrozaron a culatazos las manos con las que tocó su guitarra libertaria. Quisieron acallar su canto, pero ocurrió lo contrario, la llamada "canción protesta" de la posguerra se convirtió en el movimiento de la nueva canción latinoamericana: "Cantamos porque creemos en la gente y porque venceremos la derrota".

Pueblo Nuevo nació para convertirse en emblema ecuatoriano de ese movimiento artístico, musical y político que ha conjugado desde entonces –en el ámbito mayor de la Patria Grande latinoamericana- compromiso militante, canto y poesía.

MI PRIMER ENCUENTRO CON PUEBLO NUEVO

Mi primer encuentro personal con Pueblo Nuevo tuvo lugar hace más de 30 años, allá por 1986, cuando logré contactarlos para que participaran en el Festival de la Paz organizado por la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, que yo presidía. Tenían que ir por tierra, pues no había fondos para llevarlos en avión ni remunerar su trabajo debidamente.

Comprometidos con las causas justas, no dudaron en aceptar y ahí estuvieron con su música y su mensaje inspirador, apoyando en Guayaquil, mi ciudad, la acción militante en política universitaria que quien les habla iniciaba.

Era la presidencia de León Febres Cordero, para el cual hasta cantar era subversivo.

Desde entonces han sido muchas las vivencias compartidas con Pueblo Nuevo y todos quienes soñamos con un mundo posible de justicia y equidad.

SURGE PUEBLO NUEVO

Pueblo Nuevo toma su nombre de un pequeño caserío de la provincia de Loja, esa bella tierra, cuna de artistas, capital musical del Ecuador.

Acertadamente, Miguel nos ha hecho una crítica que la he hecho yo también abiertamente, uno de los sectores que no logré estabilizar en estos diez años fue el sector cultural. Creo que en todos los sectores hemos avanzado, pero en algunos ha habido verdaderas revoluciones, en otros avances importantes y en otros avances tibios. Creo que en el sector de la cultura hemos tenido avances pero pequeños en comparación con la transformación en otros sectores.

Lo cual es una terrible omisión porque la cultura es fundamental para procesos como los nuestros, para evitar el neocolonialismo, para consolidar nuestra identidad

nacional, para ser conscientes de nuestro pasado, de nuestro presente, y prepararnos para el futuro.

Sin embargo, se creó el Ministerio de Cultura, se trató de organizar el sector. Pero también hay que decir que es un sector tremendamente complicado. Los artistas muchas veces consideran al Ministerio de Cultura como su representante gremial, cuando los ministerios son representantes de toda la sociedad. Hay demasiadas vanidades en el mundo artístico, grupos que se creen gerentes propietarios de la cultura. Hay excesivo centralismo, hay muchos desafíos dentro del sector cultura pero acogemos la crítica y la reconocemos.

Desde la fundación de Pueblo Nuevo no ha habido traición a los ideales ni desmayo, a pesar de que sus integrantes variaron con el pasar de los años.

Los ponchos se fueron quedando tras los primeros años; las zampoñas, las quenenas, el charango y las guitarras, se hermanaron con el bajo y la guitarra eléctrica y electroacústica, el tres cubano, el cuatro venezolano, el tiple colombiano, el bombo legüero, la flauta traversa, la viola, el trombón, la trompeta y muchos instrumentos más.

En los 70 y los 80 muchos músicos de diferentes nacionalidades pasaron por Quito. Fue el auge de las "peñas", donde se cantaban las canciones de Carlos Puebla de Cuba, Atahualpa Yupanqui de Argentina, Aníbal Sampayo de Uruguay, de los grupos chilenos Quilapayún e

Inti Illimani, de los Parra y Víctor Jara. El movimiento de la nueva canción latinoamericana se expresó en el Ecuador a través de Pueblo Nuevo, Jatari, Ilumán, Tiempo Nuevo, los Illiniza, entre otros grupos cuyo canto sonó en fábricas, peñas, festivales, teatros y plazas a lo largo y ancho del país y más allá de nuestras fronteras.

PROTESTA CON AMOR Y POESÍA

Con el tiempo Pueblo Nuevo descubrió que la canción protesta, la nueva canción latinoamericana y la canción popular, eran la expresión de un mismo compromiso de libertad y justicia, amor y poesía.

En un proceso natural el grupo aprendió a conjugar estas corrientes y crecer desde voces vigorosas y militantes, a tonadas hechas para el susurro y la ternura.

En su repertorio consagrado hay canciones como "A tajitos de caña" de Hernán Sotomayor, "Seremos el Pueblo Nuevo" y "La Esperanza" de Miguel Mora, "Mariachi Trilce" y "Contraseña" de Galo Mora, "La cajita de música" de José Pedroni y Damián Sánchez, "Hasta Siempre Comandante" de Carlos Puebla. También la musicalización de las poesías de Gonzalo Escudero, Jorge Carrera Andrade, Benjamín Carrión, Pedro Jorge Vera, Jorge Enrique Adoum, Antonio Preciado, y la recreación de temas ecuatorianos e iberoamericanos. El grupo ha producido 42 álbumes, entre ellos "Trigo, mar y sangre", "Hombre de América",

“Grafitti”, “Troveros y Boleros”, “Homenaje a Julio Jaramillo”, “Para ver el día crecer”.

¿Quién no ha cantado la emblemática “Paquisha” que recoge el sentimiento patriótico de todo un pueblo? ¿A quién no le ha llegado al corazón “A mi lindo Ecuador”, de la autoría de Rubén Barba y convertida en himno de ecuatorianidad por Pueblo Nuevo? ¿Quién no se ha conmovido con la poesía y la música de “Amor del alma” como testimonio de la dolorosa partida de los ecuatorianos en búsqueda de mejores horizontes? ¿Quién no ha compartido los versos de “Cómo será la Patria”, emblema que anhela la superación de la injusticia y la pobreza?

¿A quién no se le ha acelerado el pulso con “Nuestro Juramento” de JJ y otros temas clásicos del cancionero latinoamericano recreados en las voces e instrumentación de Pueblo Nuevo?

LOS INTEGRANTES

Por Pueblo Nuevo han pasado en cuatro décadas 39 músicos de gran talento creativo y voces inconfundibles. No se pueden dejar de mencionar los aportes musicales de músicos académicos y virtuosos instrumentistas como Julio Bueno, Pablo Valarezo, Augusto Carrión, Rolando Valladares y Leonardo Cárdenas, y el aporte poético y las composiciones de Galo Mora Witt

Actualmente "los Pueblos" –como la gente les llama con cariño- están integrados por Miguel Mora, fundador, Ernesto Guerrero, Alberto Guerrero, Ricardo Sempértégui, Luis Freire, Carlos "Pantera" Pizarro, Francisco López, Rolando Valladares, Juan Paredes y Germán Ati.

Han actuado en Cuba, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Perú, Argentina, Chile, así como en muchas capitales y ciudades europeas. Su canto también ha estado presente en todos los rincones del país. En los últimos años, han participado en varias ediciones del Festival de Folklore de Cosquín, el más grande de música latinoamericana que se realiza en Argentina, y en la actualidad han sido invitados a grabar el tema "Todavía Cantamos", al conmemorarse 50 años de la consagración de Víctor Heredia en ese festival.

CONDECORACIÓN

Con la condecoración de la Orden Nacional al Mérito en el grado de OFICIAL, que hoy tengo el gusto inmenso y el honor de entregar al grupo Pueblo Nuevo en nombre del pueblo ecuatoriano, reconocemos el aporte realizado al arte musical de la Patria durante más de 40 años de actividad artística, con trascendencia latinoamericana y mundial.

No olvidamos en este reconocimiento a todos quienes han sido parte del grupo y ofrecieron su valioso aporte a la música de nuestro país.

EL CAMBIO CULTURAL

Queridos compañeros, es mucho más fácil hacer obras e infraestructura que cambiar los corazones y las conciencias, y para ello el arte y la cultura son fundamentales.

La música de Pueblo Nuevo nos seguirá ayudando a reafirmar nuestro sentido de pertenencia y nuestro amor por la Patria.

Con cultura, con canto y poesía, seguiremos construyendo el nuevo Ecuador para llegar a ser más temprano que tarde ese Pueblo Nuevo que anhelamos ser.

¡Gracias compañeros por tanto!

¡Hasta la victoria siempre!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador